

Discurso de la Primera Ministra TAKAICHI Sanae
en el 81º Periodo de Sesiones de la Asamblea General
de las Naciones Unidas
(22 de septiembre de 2026 en la sede de las Naciones Unidas)
(Traducción Provisional)

1. Introducción

Señor Presidente, Excelencias,

El orden internacional se está viendo gravemente socavado. El orden libre y abierto basado en el imperio de la ley, que hemos desarrollado hasta ahora, se enfrenta a serios desafíos en diversos aspectos. Mientras el equilibrio de poder cambia y la competencia geopolítica se intensifica, ciudadanos inocentes pierden la vida a diario en todo el mundo.

La "era estable tras el fin de la Guerra Fría" ahora pertenece al pasado. La distribución de mercancías está estancada, los ciudadanos de cada país sufren el aumento de los precios, el logro de los objetivos de desarrollo no va por buen camino y han surgido problemas de derechos humanos en diversos lugares del mundo.

En medio de esta situación, se escucha la siguiente pregunta: ¿están cumpliendo las Naciones Unidas su papel para la paz y la estabilidad del mundo tras cumplir 80 años desde su fundación?

Señor Presidente,

Sin embargo, las Naciones Unidas nunca han sido tan importantes como hoy para traer paz y estabilidad al mundo y para que la comunidad internacional supere nuevos desafíos y prospere. Japón seguirá asumiendo una gran responsabilidad para las Naciones Unidas. Hoy estoy aquí para expresar esa determinación.

Este año se cumple el 70º aniversario de la adhesión de Japón a las Naciones Unidas. En este año significativo, primero me gustaría hablar sobre

cómo Japón, junto con las Naciones Unidas, está abordando los desafíos que enfrenta la comunidad internacional. Después de eso, quisiera reflexionar con todos ustedes sobre el papel de las Naciones Unidas en la comunidad internacional.

2. Desafíos de la comunidad internacional ante la creciente tensión de la situación internacional

Señor Presidente,

En primer lugar, me gustaría hablar de la creciente tensión de la situación internacional.

Ante la creciente tensión en Oriente Medio, la navegación libre y segura se ha vuelto cada vez más difícil en el Estrecho de Ormuz, que es un bien público internacional. Japón, en colaboración con la comunidad internacional, continua los esfuerzos diplomáticos para estabilizar lo antes posible la situación de toda la región de Oriente Medio.

Asimismo, se ha generado inestabilidad en el suministro de combustibles, productos químicos y material médico, lo que conlleva un gran impacto en la vida de los ciudadanos y en las actividades de las empresas. La interrupción del suministro de fertilizantes ha extendido el riesgo de una crisis alimentaria, afectando particularmente a África y Asia.

Durante muchos años, hemos venido creando una región fuerte y próspera a través de un comercio dinámico en mares libres y abiertos, desde el Pacífico hasta el Océano Índico. Lo mismo ocurre en el Atlántico y el Mediterráneo. Queremos conectar esto con África y convertirlo en una arteria principal de crecimiento y prosperidad. Por esta razón, hace exactamente 10 años, el primer ministro Shinzo Abe propuso un "Indo-Pacífico Libre y Abierto (FOIP por sus siglas en inglés)" en la Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África (TICAD por sus siglas en inglés) celebrada en Kenia.

Sin embargo, la reciente intensificación de los conflictos geopolíticos ha

obstaculizado el comercio libre y ha causado interrupciones en el suministro estable de energía y las cadenas de suministro.

En este contexto, en mayo de este año, anuncié una versión evolucionada del FOIP. Hice un llamamiento a la necesidad de que cada país adquiera "autonomía" y "resiliencia", que son esenciales para determinar su propio destino con sus propias manos, en los ámbitos económico, social y de seguridad.

Para concretar esta idea, expondré los tres pilares en los que Japón se está enfocando particularmente.

En primer lugar, Japón está trabajando para fortalecer la resiliencia de las cadenas de suministro de energía y materiales críticos.

Para la seguridad energética mundial, es importante garantizar un comercio de energía libre y transparente, colaborar a nivel internacional para el fortalecimiento de las reservas de petróleo y estrechar la colaboración entre países productores y consumidores. Japón ha lanzado la "Asociación para la Resiliencia de Energía y Recursos Amplios en Asia (Powerr Asia por sus siglas en inglés)" para fortalecer la resiliencia en el suministro de energía y recursos en Asia, y está promoviendo la cooperación en el desarrollo de capacidad de almacenamiento y la provisión de crédito.

Además, Japón está elaborando actualmente un plan de cooperación integral para fortalecer la resiliencia económica y energética de los países del Golfo en Oriente Medio. A través de esta iniciativa, trabajaremos para fortalecer aún más la colaboración entre Asia-Pacífico, incluido Japón, y los países del Golfo para garantizar el suministro estable de energía a nivel mundial.

Asimismo, la preocupación por las restricciones arbitrarias a la exportación está creciendo en toda la comunidad internacional. Japón ha propuesto una visión para fortalecer las cadenas de suministro, que incluye no solo el desarrollo de fuentes de suministro alternativas sino también la mejora de la capacidad de respuesta de cada país ante la interrupción del

suministro, en especial, de minerales críticos.

Por ejemplo, en el marco de la iniciativa, la "Asociación RISE (para el Fortalecimiento de Cadenas de Suministro Resilientes e Inclusivas)", cooperaremos para que los países productores de minerales críticos puedan desempeñar un papel más importante en la extracción, refinación y procesamiento. En junio, con el fin de apoyar el desarrollo de infraestructuras necesarias para dicho objetivo, anunciamos la creación de "RISE+" en el Grupo del Banco Mundial con una contribución de 20 millones de dólares.

En segundo lugar, Japón trabajará para fortalecer la cooperación hacia la paz y la estabilidad.

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, Japón ha trabajado con fuerza y de forma consistente en el desarme y la no proliferación nuclear. El origen de nuestra aspiración de un "mundo sin armas nucleares" reside en el deseo de los supervivientes de las bombas atómicas de que la catástrofe de las armas nucleares nunca se repita.

Liderar los esfuerzos de la comunidad internacional hacia un "mundo sin armas nucleares" es la misión de nuestro país, como el único país que ha sufrido bombardeos nucleares durante la guerra, y hacemos un fuerte llamamiento a la solidaridad de la comunidad internacional para mantener y fortalecer el "régimen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP)", en el que participan tanto los Estados poseedores de armas nucleares como los no poseedores. Además, Japón seguirá avanzando con perseverancia en iniciativas realistas y prácticas, como el aumento de la transparencia de las fuerzas nucleares y la promoción de una mayor comprensión de la realidad de los bombardeos atómicos.

La situación en Ucrania y Corea del Norte ha recordado al mundo el creciente riesgo y la amenaza nuclear. También, preocupa la proliferación de tecnologías relacionadas con armas nucleares y misiles a través del fortalecimiento de la cooperación militar entre Rusia y Corea del Norte. La seguridad del Indo-Pacífico y de la región Euroatlántica es indivisible.

El hecho de que Corea del Norte esté avanzando en el desarrollo nuclear y de misiles, financiándose con actividades cibernéticas maliciosas, incluido el robo de criptomonedas, es una clara violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad y una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Bajo el principio de la desnuclearización completa de Corea del Norte, es indispensable el pleno cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Además, la cuestión de los secuestros por parte de Corea del Norte es un problema en curso que sigue privando de libertad a las víctimas de secuestro causando sufrimiento a sus familias, y en el que hay vidas en juego. Es un asunto de gran preocupación no solo para Japón, sino también para la comunidad internacional. Con las víctimas de secuestro y sus familias envejeciendo, la cuestión de los secuestros debe resolverse lo antes posible.

Por el bien del futuro tanto de Japón como de Corea del Norte, estoy dispuesta a dialogar y a adoptar medidas concretas para construir una relación fructífera basada en la Declaración de Pyongyang entre Japón y Corea del Norte.

En tercer lugar, Japón seguirá contribuyendo al mantenimiento y desarrollo de un orden internacional libre y abierto basado en el imperio de la ley.

Los intentos de cambiar unilateralmente el statu quo por la fuerza o la coerción son contrarios a los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y no pueden ser tolerados en ninguna parte del mundo.

El ejemplo más claro es la invasión rusa de Ucrania. Estamos presenciando una situación en la que un miembro permanente del Consejo de Seguridad, con una responsabilidad especial por la paz y la seguridad internacionales, invade otro país y ejerce su derecho de veto sobre las resoluciones relativas a sus propias acciones. En esta situación, es inevitable decir que el Consejo de Seguridad no está funcionando para la paz de la comunidad internacional.

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, Japón, como nación pacifista, ha concedido gran importancia al imperio de la ley en la resolución de cualquier conflicto. Esto se refleja en el apoyo constante de Japón, y su contribución con jueces japoneses, a varios tribunales internacionales como la Corte Internacional de Justicia (CIJ), la Corte Penal Internacional (CPI) y el Tribunal Internacional del Derecho del Mar (ITLOS por sus siglas en inglés).

En marzo de este año, se ha creado una unidad de mediación para la paz dentro del Gobierno japonés. Japón desempeñará un papel más activo en la resolución pacífica de conflictos.

Además, el orden marítimo basado en el imperio de la ley está siendo gravemente sacudido en el Estrecho de Ormuz. Es sumamente importante que todos los buques puedan transitar de manera libre y segura por el Estrecho de Ormuz sin costes adicionales, como se ha hecho hasta ahora. Esto no es solo para la seguridad de la región de Oriente Medio, sino también para la estabilidad de la economía internacional en su conjunto. De manera similar, es indispensable garantizar la estabilidad del Estrecho de Bab el-Mandeb. Japón continuará colaborando estrechamente con los países relacionados y con la Organización Marítima Internacional (OMI) para mantener el orden marítimo en la región de Oriente Medio.

3. Compromiso de Japón con las Naciones Unidas y el multilateralismo

Sr. Presidente,

A continuación, me gustaría hablar sobre el compromiso y la determinación de Japón con las Naciones Unidas y el multilateralismo.

Desde que se unió a las Naciones Unidas en 1956, Japón ha abordado con firmeza los desafíos globales, como la erradicación de la pobreza, el desarrollo económico y social, el empoderamiento de las mujeres, el cambio climático y la salud global, a través de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) tanto bilateral como a través de organizaciones internacionales, y con ello ha

profundizado su solidaridad con el Sur Global.

Hasta la fecha, Japón ha proporcionado más de 670 mil millones de dólares en AOD a países y regiones en desarrollo, y ha enviado, aproximadamente, 60.000 voluntarios de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA por sus siglas en inglés) a 99 países. Además, Japón está promoviendo iniciativas para lograr la Cobertura Sanitaria Universal (CSU) en todo el mundo.

La TICAD, que Japón organiza junto con las Naciones Unidas desde 1993, ha servido como plataforma para reflejar las voces de África en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y también fue el primer foro donde se propuso la FOIP. África tiene la vitalidad de una población joven en crecimiento y un gran potencial económico, y Japón seguirá promoviendo su diplomacia hacia África para "ser más resilientes y prósperos juntos". En concreto, fomentaremos el desarrollo industrial, la creación de empleo y el fortalecimiento de la conectividad en la región.

Además, el próximo año, Japón organizará la Cumbre de Líderes de las Islas del Pacífico (PALM por sus siglas en inglés) en Yokohama, que se celebra junto con los países insulares del Pacífico desde 1997. Nuestro objetivo es profundizar aún más la cooperación con la región de los países insulares del Pacífico y promover la estabilidad y la prosperidad en la región, abordando los desafíos comunes como la seguridad marítima y el cambio climático.

Este año, se han producido desastres extremadamente graves en todo el mundo, incluido Japón, y los desastres naturales se están volviendo más severos y frecuentes. Japón aspira a ser el país del mundo líder en prevención de desastres. Para compartir el conocimiento y la tecnología de Japón en la prevención de desastres y contribuir a los esfuerzos mundiales en este ámbito, la semana pasada hice una reorganización del gabinete y nombré a un nuevo ministro de Estado para la Cooperación Internacional en la Reducción del Riesgo de Desastres. Yo misma también asistí a la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres en 2015 como ministra de Asuntos Internos y Comunicaciones, y la promoción del

"Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres" adoptado allí sigue siendo uno de los trabajos más importantes. En Sendai, celebraremos la Conferencia Ministerial de Asia y el Pacífico sobre Reducción del Riesgo de Desastres en octubre del año que viene.

Para proteger las vidas de las generaciones presentes y futuras, todos los países deben trabajar seriamente para hacer frente al calentamiento global. Creo que las medidas contra el cambio climático y el crecimiento económico se pueden lograr simultáneamente.

Japón promueve iniciativas de Transformación Verde (GX) con el objetivo de lograr cero emisiones netas antes de 2050, utilizando la capacidad tecnológica de Japón, como la construcción de bases de producción y tecnología de materiales, incluido el acero verde, la utilización de la generación térmica con gas de mayor eficiencia del mundo, la instalación de centros de datos de alta eficiencia energética, etc.

Estas iniciativas se fortalecerán aún más para la resiliencia de la estructura de oferta y demanda de energía, y se promoverá enérgicamente el "Paquete de Políticas para Energía y Recursos Ampliados a través de la Transformación Verde (Power GX)". Asimismo, contribuiremos a las medidas globales contra el cambio climático a través de iniciativas como la "Comunidad de Emisiones Cero de Asia (AZEC por sus siglas en inglés)", que promueve simultáneamente la descarbonización, la seguridad energética y el crecimiento económico.

El año que viene, la ciudad de Yokohama será la sede de la Exposición Internacional de Horticultura de 2027, una feria industrial dedicada a la tecnología verde y que también se enfoca en el desarrollo sostenible. Esperamos que muchas personas visiten la feria.

Asimismo, hay desafíos que surgen de la innovación tecnológica. Si bien el avance de la IA brinda oportunidades revolucionarias para la humanidad, se ha convertido, al mismo tiempo, en un desafío para la seguridad nacional, y es urgente tomar medidas contra la difusión de información no basada en hechos y de propaganda. Japón lanzó el "Proceso de la IA de Hiroshima" que

crea los primeros principios y código de conducta internacionales para regular la IA generativa, y al mismo tiempo, está trabajando con países afines y países del Sur Global para crear conjuntamente un ecosistema de "IA segura, protegida y confiable", y fortalecerá la cooperación en seguridad para abordar los riesgos de la IA de alto rendimiento. Para acelerar estas iniciativas, nos gustaría celebrar una cumbre de IA en Japón lo antes posible.

Sr. Presidente,

Japón ha construido la paz y la prosperidad actuales gracias a los incansables esfuerzos de nuestros predecesores y de la buena voluntad de muchos países después de la Segunda Guerra Mundial. En este proceso, Japón mismo ha actuado consistentemente para resolver los problemas de la comunidad internacional bajo la idea del multilateralismo.

Sin embargo, estos problemas no se pueden resolver por un solo país. Ahora es el momento de levantar en alto la bandera de las Naciones Unidas y, bajo ella, los Estados miembros tienen que unir sus fuerzas para elaborar reglas y construir marcos de cooperación. Estoy convencida de que la organización de las Naciones Unidas es la única que puede tomar las riendas a nivel global.

Para ello, la reforma de las Naciones Unidas es indispensable. Esta organización internacional es un "recipiente" y la responsabilidad de decidir su contenido recae en nosotros, los Estados miembros. En lugar de lamentar el desgaste institucional de las Naciones Unidas, los Estados miembros deben unirse y promover enérgicamente la reforma de la organización para transformarla en unas Naciones Unidas más resilientes y efectivas. Avancemos sobre la base de los logros del actual Secretario General António Guterres.

Al mismo tiempo, se debe revisar la Carta de las Naciones Unidas, que tiene 81 años. Con respecto a las "cláusulas referentes a Estados enemigos", en 2005 se adoptó una resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas para eliminar la mención de "Estados enemigos" de la Carta de las Naciones Unidas, como una determinación de todos los jefes de Estado

miembros. De acuerdo con esta resolución, dichas cláusulas deben eliminarse de inmediato. Lo reitero con el orgullo y honor de Japón, que ha contribuido en gran medida a los esfuerzos de las Naciones Unidas durante 70 años.

Además, como un tema de suma importancia, la reforma del Consejo de Seguridad es urgentemente necesaria. La composición actual del Consejo de Seguridad, cuya misión es mantener la paz y la seguridad internacionales, refleja la situación internacional de 1945, y es urgente transformarla en una estructura que refleje verdaderamente la comunidad internacional actual. Para ello, es indispensable ampliar tanto los miembros permanentes como los no permanentes para garantizar su legitimidad y representatividad. La mayoría de los Estados miembros apoya la ampliación de ambas categorías.

Japón está decidido a asumir una responsabilidad solemne en estas reformas de las Naciones Unidas.

4. Conclusión

Señor Presidente,

Durante los 70 años desde que se convirtió en miembro de las Naciones Unidas, Japón ha contribuido constantemente a la paz y la prosperidad de la comunidad internacional como una nación pacifista, bajo su política orientada exclusivamente a la defensa. Asimismo, hemos trabajado codo con codo con las Naciones Unidas en dos tareas fundamentales: la creación de reglas y sistemas, así como el apoyo sobre el terreno. Esta política no cambiará en absoluto en el futuro. Basándose en esta historia, Japón siente la responsabilidad de proteger los ideales de las Naciones Unidas como un rayo de esperanza y de llevar esa luz al futuro.

Por lo tanto, con su compromiso renovado con las Naciones Unidas y el multilateralismo, continuaremos actuando de manera firme. Las propias Naciones Unidas, ahora que el mundo enfrenta grandes desafíos, deben transformarse en una organización más resiliente y efectiva, y recuperar la confianza de la comunidad internacional. Japón está decidido a "trabajar

junto con las Naciones Unidas para que el Indo-Pacífico y la comunidad internacional sean más resilientes y prósperos, y para crear paz y prosperidad".

Muchas gracias por su atención.